El tren de la desilusión

El ferrocarril llegaba a Navalmoral en 1878, con dos décadas de retraso. Esto nos es familiar, ¿verdad? - Ahora, eso sí, supuso un gran cambio para la población y una cómoda y revolucionaria comunicación con la capital de la Nación.

Para los que éramos jóvenes en los años sesenta, el tren de carbón con su estación marcaba la vida del pueblo. Me gustaba ir con los amigos de la infancia a la estación para ver las maniobras de las máquinas de vapor repostando agua.

Con el tren Correo, parecía que llegaba la cultura a Navalmoral: periódicos, revistas y un

sinfín de personas que venían de la capital y que nos contaban cosas sorprendentes. Por

supuesto, para nosotros Madrid en aquellos años era una ciudad inaccesible y eso de poder compartir con las personas que llegaban de fuera todas aquellas experiencias, era muy enriquecedor.

En fin, podría seguir llenando el artículo de nostalgias, sin embargo, ese mundo maravilloso

puede estar a punto de desaparecer para siempre.

Partir Navalmoral como se pretende en dos, mediante un muro supondría condenar a Navalmoral a la decadencia y la degradación.

Cuando se propuso soterrar el AVE por Barcelona de punta a punta, atravesando ríos, rieras, pasando incluso por debajo del Templo de la Sagrada Familia, algunos barceloneses veían la obra como algo imprudente y de gran riesgo. Sin embargo la obra fue un éxito.

Cuando se decidió llevar el AVE hasta Galicia y construir hasta 88 túneles, algunos de 6

Kilómetros, se realizó una gran obra de ingeniería por las dificultades del terreno, pero se concluyó con cierta notoriedad. Y así podría seguir citando casos.

Ahora bien, cuando se habla de la gran olvidada y expoliada EXTREMADURA, soterrar un

simple kilómetro y medio, en Navalmoral de la Mata, les parece a ADIF, muy costoso,

inasumible. Nos dicen que es un gasto que no se pueden permitir. Esta respuesta nos hace

pensar que nos consideran a los habitantes de Navalmoral de la Mata ciudadanos de tercera.

Cuando yo marché a mediados de los sesenta, se produjo el mayor movimiento de

personas, siendo la sangría humana claramente importante para Extremadura.

Según los datos del Instituto Español de Estadística y del Instituto Español de Emigración,

Extremadura había perdido 645.000 habitantes, lo que suponía el 45% de su población.

Tengo la sensación de que la historia se repite. Y si se sigue castigando sistemáticamente a esta Región, sin ningún tipo de escrúpulos, seguirá marchando la población joven, en edad de producir y en Extremadura se quedarán una vez más, los ancianos, que ya no pueden producir y sin embargo son los que más atenciones necesitan.

Desde la distancia os mando muchos ánimos a la plataforma, porque sin duda los necesitáis. A fin de cuentas, lo único que pedís es lo mismo que muchas ciudades piden y se les concede.

Eso sí, suceda lo que suceda, aunque se pierda esta gran oportunidad para Navalmoral, vuestras mentes estarán tranquilas, pues no en vano lo habéis intentado hasta el final.

 Barcelona, 28 de enero de 2.022

 José Luis Pablo Sánchez.